

La colaboración entre biblioteca y escuela. La experiencia de la biblioteca Civican

Villar ARELLANO YANGUAS*

Una de las más antiguas y persistentes preocupaciones entre los profesionales de bibliotecas públicas es la colaboración con los centros escolares. La biblioteca y la escuela estamos vinculadas a través de nuestros usuarios mediante un similar compromiso formativo: desplegar todas las potencialidades de la lectura, favorecer el acceso a la información y contribuir a la alfabetización ciudadana para desarrollar el conocimiento y alcanzar la autonomía personal en el propio camino del aprendizaje.

La importancia de estos objetivos debería impulsarnos a aunar nuestros esfuerzos. Es mucho lo que ambas partes podemos aportar y extraordinario el beneficio que todos podemos obtener de este intercambio.

La escuela posee el más valioso “capital” de lectura: acoge a todos los potenciales lectores. El derecho a la educación y la obligatoriedad de la escolarización garantizan el máximo alcance de los planes de lectura e información desarrollados en el ámbito escolar.

Por otra parte, la biblioteca pública, un contexto informal de socialización y aprendizaje, permite experimentar propuestas más flexibles y abiertas de mediación lectora y formación documental.

También ambos perfiles profesionales son claramente complementarios.

El profesorado posee sin duda un mayor conocimiento de los rasgos sociales y psicológicos de niños y jóvenes y una perspectiva didáctica que favorece el aprovechamiento de los materiales de lectura.

El personal bibliotecario, con mayor experiencia en cuestiones de selección, puede aportar un amplio conocimiento de las fuentes de información, un mayor criterio para recomendar lecturas y todo el apoyo técnico de sus conocimientos sobre gestión documental.

De acuerdo con estos principios, el equipo de bibliotecarios de Civican (Fundación Caja Navarra) desarrolla desde el año 2003 una línea de actuación en colaboración con los centros escolares de Navarra denominada “Programa Biblioteca Escuela”.

Este programa incluye iniciativas muy diversas, tanto en sus objetivos como en sus metodologías: actividades con docentes y con escolares de distintos ciclos educativos, propuestas lite-

47

* Biblioteca Civican (Fundación Caja Navarra, Pamplona)

rarias o informativas, dinámicas para descubrir la biblioteca, conocer a un autor o trabajar un género, proyectos divulgativos, creativos y musicales, acercamiento intercultural...

Áreas de actuación

Las propuestas de colaboración entre nuestra biblioteca y los centros escolares se estructuran en tres áreas de actuación: Encuentros con grupos escolares, Asesoría y préstamo colectivo y Divulgación y valoración bibliográfica.

Encuentros con grupos escolares

Dentro de esta área, se destacan diferentes tipologías de actividad, según su objetivo.

Conocer la biblioteca

Durante todo el año, el centro organiza visitas a la biblioteca con el objeto de mostrar sus recursos y servicios y dar a conocer su funcionamiento. Con esta actividad se pretende que los participantes desarrollen una actitud positiva hacia este espacio, que descubran sus posibilidades y que amplíen su interés hacia otras bibliotecas de su entorno más cercano. Son, por tanto, sesiones básicas de formación de usuarios, con una duración de 60-90 minutos y unas dinámicas que se adecuan a los rasgos psicológicos de cada nivel educativo.

48

Bienvenidos a los cuentos (educación Infantil): En esta actividad dirigida a los más pequeños el punto de partida son los cuentos. La narración de varias historias y el reencuentro con sus protagonistas entre las estanterías permite descubrir un nuevo espacio en el que habitan cientos de personajes entrañables y sorprendentes: la biblioteca. Los participantes en esta visita aprenden a diferenciar los tipos de libros que pueden encontrar para ellos (libros para aprender, rimas y canciones, libros de imágenes, libros con sorpresa, cuentos para leer con un adulto...) y los identifican con la ayuda de etiquetas y carteles de señalización. Es una propuesta sencilla que permite descubrir las posibilidades de la lectura y familiarizarse con la biblioteca y sus normas de uso. Finalmente, cada niño recibe una invitación para visitarnos junto a su familia.

Detectives de libro (educación primaria): Las historias de detectives sirven como marco motivador en esta visita didáctica a la biblioteca, un recorrido en el que se muestra el sistema de ordenación del fondo y se descubren todas las posibilidades que ofrecen sus materiales y servicios. Así, siguiendo un rastro misterioso, los participantes deben resolver un intrigante caso. Para ello, contarán con la inestimable ayuda de los más famosos detectives de la literatura y del arma secreta de los bibliotecarios: el catálogo.

La vuelta al mundo en ochenta... minutos (educación secundaria): Este programa formativo tiene un doble objetivo: conocer las culturas del mundo y aprender a desenvolverse en la biblioteca. Mediante un juego de pistas, los alumnos recorren las estanterías para acercarse desde los libros, la música o el cine a cualquier rincón del planeta. De ese modo pueden conocer cómo se organizan los materiales, aprender a manejar los catálogos y a rastrear en atlas, enciclopedias y otras obras de referencia. Una posibilidad que se enriquece con la rup-

tura de estereotipos culturales y el descubrimiento de la variada oferta bibliotecaria: música, cine, literatura, cómic, guías de viaje...

Acercarse al mundo de los libros y la literatura

En determinados momentos, los encuentros con grupos escolares han tenido como principal objetivo mostrar determinados aspectos relacionados con el mundo del libro o acercarse a ciertos clásicos de la literatura universal. Algunos ejemplos de este trabajo de colaboración han sido:

Un ratón de biblioteca (educación primaria): A partir del libro de Istvansch, *El ratón más famoso* (Albur), y de su personaje Pérez (coleccionista de libros), esta visita permitía mostrar a los participantes cuáles son las partes de un libro y descubrir la importancia de la portada, la tipografía y otros aspectos relacionados con el trabajo de autores, ilustradores y editores.

Las mil caras de Caperucita (educación primaria): Desde que Perrault y los Grimm dieran forma a las primeras versiones escritas de este cuento popular, *Caperucita* ha seguido recorriendo mundo, adoptando las más variadas personalidades. En esta sesión se analizaba el argumento, los escenarios y los personajes, comentando las diferencias entre unas y otras "Caperucitas" y poniendo a prueba la imaginación con nuevas propuestas creativas.

En esta misma línea, se han realizado otros encuentros bibliotecarios con alumnos de secundaria, que han tenido como punto de partida determinadas conmemoraciones anuales, como el *Día del libro* o efemérides especiales como el cuarto centenario de la publicación de *Don Quijote de la Mancha* o el octavo centenario del *Cantar de Mío Cid*.



Favorecer el acercamiento a muestras y exposiciones

El hecho de que la biblioteca Civican forme parte de un centro cultural ha favorecido el desarrollo de propuestas de carácter divulgativo y cultural: exposiciones, muestras audiovisuales, espectáculos de narración oral... El equipo de bibliotecarios ha asumido la vertiente pedagógica de muchas de estas propuestas, guiando a los grupos escolares en sus visitas y aprovechando el desarrollo de las actividades para dar a conocer parte de sus fondos a través de guías de lectura, escaparates de libros, etc...).

Los temas que han incluido estas muestras para grupos escolares dinamizadas desde la biblioteca han sido de lo más variado: Muestra de libros daneses (en colaboración con la Embajada de Dinamarca), Fuentes de información geográfica (en colaboración con el SITNA —Sistema de Información Territorial de Navarra—), Libros científicos para niños y jóvenes (de la empresa A Mano Cultura), Biblioteca de libros fantásticos (Carmen Domech), muestra de Cine de Animación ANIMATIC, etc.

Encuentros con autores

Tradicionalmente, la biblioteca ha sido la principal aliada en el acercamiento entre un escritor y sus lectores. Si bien en los últimos años los encuentros con escritores se han generalizado gracias al impulso editorial y al desarrollo de planes lectores institucionales, nuestra biblioteca ha querido mantener esta línea de trabajo y dedicarse, de un modo especial, a la promoción de géneros minoritarios, como la poesía, y a autores especialmente interesantes para el público juvenil.

50

Así, durante estos años, se han realizado encuentros de alumnos de secundaria con creadores como: Care Santos, Laura Gallego, Jordi Sierra i Fabra o Elena Medel. Habitualmente, estos encuentros se preparan con antelación, mediante una sesión de motivación en los centros escolares en la que las bibliotecarias presentamos los principales títulos del autor y sus rasgos estilísticos más destacados. De este modo, el día del encuentro los jóvenes han leído alguna de las obras y están familiarizados con la temática, los personajes y las características de su escritura.

Asesoría y préstamo colectivo

Además de los encuentros con grupos escolares, pronto vimos necesario estructurar el trabajo de apoyo y asesoría que de un modo habitual se venía realizando con parte del profesorado de nuestro entorno. Nuestro objetivo era sistematizar actuaciones para rentabilizar esfuerzos, estableciendo protocolos de actuación que optimizaran el funcionamiento de estos servicios especiales para docentes. Así surgió el SABE (Servicio de Apoyo Bibliográfico Especial), con una doble dimensión.

Apoyo informativo

Información “a la carta” para los centros escolares interesados: bibliografías y filmografías temáticas, selección de lecturas por niveles escolares, información sobre organización y cla-

sificación del fondo, orientación para seleccionar fuentes de información, ideas sobre promoción lectora (ejemplo, sugerencias para el Día del Libro Infantil y Juvenil...).

En líneas generales, para el desarrollo de esta función asesora procuramos rentabilizar otras propuestas y materiales creados en otros ámbitos pero que puedan resultar útiles en el contexto escolar. Tal es el caso de las actividades de animación realizadas en verano sobre Piratas, Caballeros Medievales, Monstruos, Pueblos nómadas, etc.

Este empeño nos ha hecho revisar nuestra página web con el fin de favorecer un mejor aprovechamiento de los recursos informativos que la biblioteca Civican elabora periódicamente. Así se pueden consultar y descargar guías de lectura temáticas, links recomendados, etc.

Préstamo colectivo

En este caso nos propusimos establecer una serie de parámetros —compatibles con la normativa establecida por la Red de Bibliotecas Públicas de Navarra— que facilitaran la coherencia y el rigor en la gestión de este servicio, tanto en lo referente a la creación de nuevos usuarios (siempre a nombre de la institución escolar aunque avalados por un docente), como en la selección de los materiales para el préstamo (colecciones temáticas, panorama de géneros o autores...).

De un modo extraordinario, este servicio contribuyó a la organización de muestras bibliográficas especiales en algunos centros escolares, como la exposición de álbumes ilustrados en el CP de Sarriguren con ocasión de la inauguración de su biblioteca escolar el pasado curso, o la muestra de cómic de aventureros y héroes realizada en el IES Inventor Cosme García, de Logroño, en 2009.

Asimismo, nuestra biblioteca ha colaborado con bibliotecas escolares de nuestra comunidad en diversos procesos técnicos: expurgo (CP de Ermitagaña), diseño de nuevos espacios bibliotecarios (Escuela de Artes de Pamplona), revisión de fondos para planificar nuevas adquisiciones (CP José Luis de Arrese, de Corella), etc.

Divulgación y valoración bibliográfica

Divulgación del fondo

Una de las grandes apuestas de nuestra biblioteca ha sido la divulgación del fondo bibliográfico y de otros materiales a través de exposiciones periódicas y de la publicación de guías de lectura. Indudablemente, el ámbito escolar ha sido uno de los principales beneficiarios de esta información, que se ha concretado en diversas iniciativas:

—Elaboración mensual de guías de lectura temáticas sobre literatura infantil y juvenil. Un material que, tanto en los folletos impresos repartidos en la biblioteca como a través de descargas en formato pdf en nuestra página web, ha facilitado la selección docente de libros ajustados a los contenidos curriculares.

—Publicación de guías anuales de lectura y distribución en los centros escolares. Nuestro principal objetivo con esta iniciativa es dar a conocer un panorama de las obras más destacadas publicadas cada año.

—Otras publicaciones especiales difundidas entre los docentes como fuente de información para componer sus propias colecciones: *Fonoteca Cívica de ritmos étnicos* (enviada a todas las bibliotecas escolares de educación secundaria de nuestra comunidad) y *Filmoteca infantil Cívica* (bibliotecas escolares de los centros de primaria y ESO).

Encuentros interprofesionales

El intercambio de puntos de vista enriquece las posibles perspectivas de análisis de los libros infantiles. Con ese objetivo, en el año 2004 nuestra biblioteca puso en marcha la tertulia “Mirador de cuentos”, un club de lectores que se ha ido enriqueciendo con las aportaciones de bibliotecarios y docentes y la concurrencia de otros mediadores (padres y madres, librerías...).

Además de esta cita mensual, el equipo de bibliotecarias ha participado en diversos espacios formativos y de encuentro con docentes: “II Jornadas sobre Bibliotecas Escolares de Navarra”, charlas sobre criterios de selección, dinamización del fondo y propuestas para desarrollar el plan de lectura en diferentes centros escolares (CP Puente la Reina, CP Olite, IP Sanduzelai, Nafarroako Ikastolen Elkartea, CPR Zaragoza, etc.).

52

Recursos humanos y materiales

El desarrollo de las propuestas descritas se realiza en su totalidad por el equipo de bibliotecarios de Cívica, un grupo de seis personas repartidas en turnos entre las dos salas de lectura (infantil y jóvenes-adultos). Además de la estabilidad del grupo (un elemento importante para la continuidad del proyecto), dichas iniciativas no podrían realizarse sin compartir un planteamiento global, una clara visión de nuestros objetivos y una comunicación fluida.

El trabajo en equipo resulta, por tanto, imprescindible, no sólo en el diseño de actividades o en los propios encuentros con los escolares (que exigen un reparto de los grupos para poder atender a los diferentes niveles educativos y modelos lingüísticos). También la preparación de publicaciones o la gestión de los servicios especiales requieren un esfuerzo compartido y una planificación consensuada.

Respecto al horario, nuestra colaboración con la escuela se ha visto favorecida por la apertura del centro durante las mañanas y la “liberación” en dicho horario de una persona (no siempre la misma, aunque nuestra tendencia ha sido la de buscar la especialización) dedicada en exclusiva a atender estos programas (visitas escolares, preparación de lotes de libros e información solicitada por el profesorado).

También en la sala de jóvenes y adultos se reserva un día semanal para recibir grupos de educación secundaria en horario de mañanas aunque, en este caso, las visitas coinciden, en parte, con el horario de apertura al público (las actividades en esta sala de lectura se programan



siempre a las 8:30, media hora antes de dar paso al público general). De esta forma, se reserva la primera media hora para introducir las propuestas, aclarar dudas y ofrecer pautas al alumnado hasta que, al dar paso al resto de usuarios, el grupo se ve obligado a ajustar sus búsquedas y comentarios al ritmo y al ambiente que exige la biblioteca. Es una interesante convivencia que, aunque puede generar algunas quejas (que se ven minimizadas con la información pública del horario mensual de encuentros y el compromiso de terminar a las 10:00), muestra a los escolares la necesidad de observar ciertos límites en su comportamiento y recuerda a todos —escolares y usuarios habituales— que la biblioteca es un espacio vivo y dinámico, que además de brindar un buen clima de lectura cumple otras importantes funciones como la formación.

Respecto a la implicación de los docentes en estos encuentros, resulta de vital importancia. Tratamos de evitar una idea meramente lúdica y puntual de la actividad, con el profesorado como un simple acompañante. En los contactos previos a la visita insistimos en que deben desempeñar un papel activo, sirviendo como puente hacia los alumnos y posibilitando la continuidad de las actividades en el aula o en la biblioteca escolar.

En cuanto a los recursos materiales, a excepción de las guías anuales de lectura y las dos publicaciones extraordinarias, el resto de materiales informativos, folletos, sobres, carteles,

decoración y *atrezzo* son realizados íntegramente por los bibliotecarios, combinando técnicas artesanales con recursos básicos de informática y reprografía. En este sentido, el conocimiento de algunas herramientas informáticas ha resultado de especial utilidad.

Resulta, evidentemente, imprescindible una oferta bibliográfica de calidad, es decir, una colección infantil y juvenil especialmente cuidada y con equilibrio entre las distintas tipologías de obras. Es, finalmente, importante contar con un presupuesto que permita adquirir novedades, lo cual favorece nuestro papel mediador con el profesorado.

Conclusiones

A lo largo de estos años de colaboración con la escuela, hemos podido comprobar algunos avances:

—Numerosos alumnos comienzan a utilizar la biblioteca con asiduidad después de alguna visita escolar (en todos los ciclos educativos).

—Los escolares que han participado en alguna visita a la biblioteca muestran una mayor destreza en el manejo de los recursos de búsqueda.

—Un número creciente de profesores (sobre todo de educación infantil y primaria) utilizan recursos bibliográficos como apoyo a los contenidos curriculares.

54

—Se ha incrementado considerablemente el número de préstamos a centros escolares, habiendo cada vez una mayor demanda de obras de calidad frente a otros títulos de carácter más comercial.



Junto a estos avances, la actual coyuntura de crisis, en la que los recursos de educación y cultura se ven mermados por efecto de los ajustes presupuestarios, hace todavía más perentoria la necesidad de colaborar y compartir al máximo los recursos existentes. En este sentido, una línea de futuro interesante podría ser la de compartir ciertas iniciativas y materiales de promoción lectora ya utilizados en la biblioteca: exposiciones, juegos literarios, propuestas creativas... buscando fórmulas para trasladar dichas experiencias al contexto escolar.

Pese a todo, sigue habiendo importantes asignaturas pendientes y debemos trabajar para su cumplimiento. Así, es necesario dar un paso adelante en las propuestas formativas y, junto a las actividades puntuales y extensivas de acercamiento a la biblioteca, incorporar programas intensivos y continuados. En otras palabras: pasar del descubrimiento y la sensibilización, a la educación documental y a la alfabetización informacional. Se trata, indudablemente, de un proceso complejo, pues implica un alto grado de compromiso por ambas partes y la puesta en funcionamiento de nuevas estrategias de coordinación.

En dicho esfuerzo no basta con la colaboración del profesorado. Resulta imprescindible impulsar la implicación de las bibliotecas escolares en la formación lectora de niños y jóvenes. El pleno desarrollo de los objetivos planteados al principio de este artículo implica la efectiva puesta en marcha de las bibliotecas escolares como centros de recursos para el aprendizaje.

La biblioteca pública nunca va a poder sustituir a la biblioteca escolar. Es a esta última a quien compete llegar a situarse en el núcleo de la acción curricular, convertirse en la herramienta básica de la comunidad educativa. No es ésa nuestra función. Pero sí es nuestra responsabilidad, como agentes activos en la educación ciudadana, apoyar a los centros en la reivindicación de los medios necesarios para desplegar todas las potencialidades de sus bibliotecas.

También debemos colaborar para adaptar las mentalidades al cambio. Es imprescindible sensibilizar a la sociedad sobre el importante papel de las bibliotecas —públicas y escolares— como entornos privilegiados para afrontar los retos que plantea la sociedad de la información.